

POESÍA....



Suena un lejano cantar
La noche extiende su velo,
Y allá lejana en el cielo
La luna empieza á brillar.

Que ya la luz vespertina
Quedó disuelta en la bruma,
Cual copo de blanca espuma
En el agua cristalina.

Ven noche, bella y serena
Noche hermosa, encantadora,
Pues tu brisa bienhechora
El alma de goces llena.

¡Cuán divino es tu reposo,
Tu sosiego seductor,
Y el murmullo arrullador
Que prodigas misterioso!
.....

Dime, niña de ojos bellos,
Que estás en esa ventana,
Mientras la brisa cercana
Te acaricia los cabellos.....

¿Por qué tus ojos azules
Los llevas hacia ese cielo
Que confunde nuestro anhelo
Entre fantásticos tules.....?

¡Ah! ya lo sé, niña mía....
Ya con tu secreto dí,
Por haber notado en mí
Lo mismo que en tí advertía....

Tú ves la limpia corriente
Entre yerbas deslizarse,
Del arroyo, que á mezclarse
Va con el mar imponente.

Tú percibes el rumor
Que brota la selva umbría,
Lleno de tierna poesía
Como un suspiro de amor.....

Y el eco de la espesura
Que satura tus oídos
Con un inundo de sonidos
De fantística hermosura

Y ese sosiego y quietud
Que esparce noche serena,
Tu cándido pecho llena
De una inefable inquietud.....

Tu pecho, niña hechicera,
Que es un capullo de amor,
Que brota como una flor
Su aroma de primavera.

.....

Mas ¡ay! que tu rico aroma
Se confunde en el ambiente,
Como ese arrullo naciente
De la cándida paloma.

Pobre niña! recostada
Te encuentras en tu balcón,
Escondida en tu ilusión
Cual perla en concha dorada.

Yo adivino tu ansiedad,
Yo adivino tu cuidado,
Tú quieres tu sueño amado
Convertir en realidad.....

Sueña, pues, niña divina
Sueña con bellos amores,
Que el alma brota estas flores
De pureza diamantina

Y guarda, niña ideal,
Tu ilusión más lisonjera,
Como flor de primavera
En su vaso de cristal.

Que á la niña que se olvida
De la flor de su ilusión.....
Una flor mustia y sin vida
Le nace en el corazón.

.....

Adios, rubia y soñadora,
Cabecita angelical.....
Que entre nubes de coral
Llega radiante la aurora.

MANUEL MUNOA.

